

Medy

AGRESIONES; "IMPACTO" NO ESTA EN VENTA

QUIZA EL 7 DE JUNIO JIMENEZ LAZCANO EXHIBA NUESTRA CABEZA CERCENADA EN UNA DEMOCRACIA

Por JUAN BUSTILLOS

HACE ya casi tres meses que no tenemos mucho de que platicar, sino de la agresión brutal y obtusa que ha sufrido **IMPACTO** de parte de un área bien identificada: la Dirección de Comunicación Social de la Secretaría de Gobernación, que es responsabilidad de Mauro Jiménez Lazcano.

Semana a semana en los últimos meses nos hemos preguntado ¿por qué Manuel Bartlett, secretario de Gobernación, permite que un gatillero ande por ahí con la pistola desenfundada tirando a matar en nombre de un régimen que se definió como democrático y que asegura tener la convicción de que la pluralidad ideológica no es una concesión gubernamental, sino un derecho bien ganado por un pueblo que desprecia al silencio y a quienes gustan de vivir con sordinas en la boca de los demás?

Y nos preguntamos, sin encontrar respuesta, por qué el gobierno mexicano ha intentado doblegar, silenciar y hasta desaparecer a **IMPACTO** con métodos dignos de un rufián: primero cancelando toda relación comercial, mediante publicidad, y después, negando la venta del papel cuando las bodegas de la **PIPSA** están atascadas de esa materia prima.

Pero eso no ha sido todo; la impunidad con que actúa el operador político del actual régimen, en materia de prensa, lo ha llevado a la temeridad de, ostentando la representación de Miguel de la Madrid y Manuel Bartlett, ordenar el cambio de dirección de una revista como esta a la que nadie, ni siquiera quienes dice representar el señor Mauro Jiménez Lazcano, le pueden siquiera insinuar, sólo insinuar, a quién debe pertenecer en propiedad.

Es claro que el gobierno federal tiene todo el derecho de ordenar la publicación o cancelación de su publicación; aceptamos sin conceder que este es su privilegio, aunque debiera hacerlo por razones meramente técnicas y de mercado, no políticas. Pero ¿tiene razón para negar la venta del papel a una publicación que critica y señala al gobierno, que disiente, sin ser el único medio impreso de comunicación que censuró las acciones políticas del pasado régimen, o que simplemente se niega a obedecer absurdas consignas?

Pero aún más: ¿qué derecho tiene el operador político del gobierno de disponer el régimen de propiedad en una revista que no ha sucumbido ante las arteras agresiones —suspensión de publicidad y suministro de papel— a que ha sido sometida?

Aquí es donde nos asalta una nueva pregunta: ¿a quién o a qué intereses sirve el señor Mauro Jiménez Lazcano?

IMPACTO ha sido, no de ahora, un bocado apetitoso para muchos que han visto en su penetración y en el favor que le dispensan millones de lectores que semana a semana se lo disputan



MANUEL BARTLETT

...¿Mauro es independiente y no hay funcionario mayor al que obedezca?..

—ésta es la palabra— en todo el país, un instrumento adecuado para sus intereses políticos.

Así, periódicamente aparece quien insinúa o presenta su oferta; pero ni entonces ni ahora **IMPACTO** está a la venta, aunque en esta ocasión en nombre de un gobierno que suponemos lo ignora todo, ha sido ordenada su venta.

¿Por qué la presión a **IMPACTO**?

¿Realmente Miguel de la Madrid y Manuel Bartlett verían con agrado que **IMPACTO** cambiara de manos?

¿A las de quién?

Para ser sinceros, nos negamos a aceptar que esta intromisión en los asuntos internos de **IMPACTO** sea conocida en Los Pinos, aunque cada vez aceptamos menos que Manuel Bartlett ignore los pasos que da su subordinado Mauro Jiménez Lazcano.

¿Por qué dejarlo que siga actuando?

¿Cuál será su siguiente paso ahora que ha fracasado ostensiblemente pese a todas sus agresiones?

¿Tal vez cumplir su amenaza y desenfundar una pistola para ponerla en la sien del editor de **IMPACTO**? ¿U ordenar acciones en contra de la empre-

sa editora de esta revista?

¿Un secuestro para luego de las consabidas descargas eléctricas en las partes que tan bien conocen los torturadores, se saque la firma que ponga en manos ajenas las páginas de **IMPACTO**?

¿Qué falta?

¿Que un conductor pierda el control de su vehículo y embarre contra el asfalto a quien se niega a dejar de ejercer un derecho que la mantiene a salvo la Constitución que este gobierno se comprometió a cumplir y hacer cumplir?

Si todas estas preguntas no son más que producto de un paranoico que sufre un agudo complejo de persecución ¿por qué el cerco que se ha tendido en torno al Presidente de la República y al secretario de Gobernación para impedir que se les pueda probar, paso a paso, las agresiones que no nos cansamos de denunciar?

¿Sería mejor platicarlo ante los editores y periodistas de todo el país en la próxima celebración de la libertad de prensa?

¿O llevar este asunto a la Sociedad

Interamericana de Prensa?

¿Tal vez sería un buen regalo a la Secretaría de Gobernación que en la comida con que se celebra a los premios nacionales de periodismo, se pusieran a la venta las acciones de **IMPACTO**?

Hemos hablado de estos temas con quienes forman la columna vertebral del gobierno de Miguel de la Madrid y, a menos que sean unos magníficos actores, es genuino el asombro que manifiestan cuando se enteran de los pasos que se han dado contra esta opción periodística.

En más de una ocasión se nos ha dicho que exageramos, que vemos moros con tranchete; pero cuando se presentan las pruebas se indignan aún más que nosotros que de pura costumbre ya estamos perdiendo la capacidad de hacerlo.

Pero ¿qué con eso?

Lo menos que deseamos es que cierre esta opción periodística en medio de la pena nuestra y la compasión de quienes insisten en que lo que ocurre con **IMPACTO** es ajeno al pensamiento presidencial.

A lo que estamos decididos es a mantenernos de pie en espera de nuevos Mauros como el que ahora sufrimos para disputarles nuestro derecho a equivocarnos al ejercer la crítica; a reconsiderar cuando se nos prueba que erramos, y a indignarnos cuando a los rufianes se les permita ostentarse como representantes del gobierno de la República para amedrentar a los periodistas que se atreven a desentonar, según ellos.

¿Qué nos depara el futuro?

Imposible saberlo porque para nadie es un secreto que si así lo desea, el gobierno de la República puede ser un contrincante formidable con el que no se puede cambiar golpes sin siquiera encanecer.

Hemos de reconocer que tanto gritar las agresiones que se nos han hecho, usando a la **PIPSA** han dado cierto resultado pues de pronto, sin previo aviso, se nos entregaron unas gotas de papel que sólo sirven para hacer más cruel el martirio: como podría ocurrirle a un extraviado en el desierto a quien se le quisiera torturar más y para ello se dejaran caer un par de gotas en su lengua cuando para saciar su sed necesita un chorro de agua del Cutzamala.

Pero pronto ya no habrá tiempo para regresar sobre nuestros pasos porque las reservas de papel habrán llegado a su fin y entonces, el operador político en materia de prensa del régimen de Miguel de la Madrid sí podrá ufanarse de haber triunfado al silenciar a **IMPACTO**.

Tal vez el próximo siete de junio demos oportunidad a don Mauro Jiménez Lazcano de exhibir nuestra cabeza ante los periodistas de todo el país.

Pero, sólo tal vez.

26/V/83